

IWONA MODRZEWSKA-PIANETTI (IA UW)

**LAS LÁMPARAS DE ACEITE TARDOANTIGUAS
DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE GERONA (CATALUÑA)*
(PL. 5-13)**

En el Museo Arqueológico de Gerona se conservan 5 lámparas tardoantiguas en su estado íntegro, además de 4 fragmentos¹. Siete lámparas pertenecen a las formas denominadas norteafricanas, llamadas también paleocristianas o mediterráneas. No entraré aquí en la problemática de estas denominaciones ni en la historia de la investigación ni de la tipología – véase G. Pohl (1962) y D. Bernal Casasola (1995). Las lámparas fueron encontradas en Rosas, antigua *Rhode*. Las otras 2 piezas, una de Rosas y la otra de Gerona, pertenecen a otros tipos de las lámparas tardoantiguas.

Hasta 1964 los trabajos arqueológicos en Rosas no dispusieron de una documentación estratigráfica precisa; y en el caso de las 2 lámparas incluso resulta dificultosa la definición de los estratos de donde proceden (Oliva Prat publica la bibliografía relativa a Rosas y el plano de las excavaciones en escala 1:100 de los años 1963-1964; OLIVA PRAT 1965: 69).

Las primeras tareas de excavación en la ciudadela fueron comenzadas por el profesor P. Bosch Gimpera en el año 1916, de aquellos años sólo han quedado los diarios de las excavaciones. Luego los trabajos fueron continuados por P. Cufí entre 1934-1936, éste se ocupó principalmente de la cerámica helenística. El gobierno español compró en el año 1955 los hallazgos de Rosas y desde entonces éstos se encuentran en el Museo de Gerona.

Excavaciones arqueológicas más sistemáticas fueron dirigidas desde el año 1945 por los profesores L. Pericot

y P. de Palol. A partir del año 1946 se ocuparon de la necrópolis tardorromana y cristiana. Los trabajos se realizaron en diferentes lugares: Cau de les Guilles y Castro Puig Rom. En los años 1958-1960 en las cercanías de Santa María; y en los años 1953-1964, las investigaciones dirigidas por el profesor Maluquer de Motes, se concentraron en la ciudadela, entre el cardo y el decumano, de donde proceden principalmente los hallazgos del S. VI d.C. De aquel período ha quedado la documentación de las exploraciones en el archivo del Museo de Gerona, sin datos estratigráficos exactos.

M. Oliva Prat, en la publicación sobre la historia de las excavaciones de Rosas, incluyó un fragmento de la lámpara del tipo norteafricano, que no me ha sido facilitado en el Museo (OLIVA PRAT 1965: 78). Se trata de un fragmento de la mitad de una lámpara con una parte de la mecha. En la parte conservada se aprecia la mitad de un relieve que representa un animal con la cola dirigida hacia el mechero. En los brazos estrechos de la lámpara aparece un adorno de medialunas. La lámpara tiene un canal largo y ancho. Se puede suponer que la lámpara pertenece al tipo II B de Hayes, es decir, de los años 450-550 d.C., pero no consta una procedencia precisa.

En los años 60 del siglo XX los trabajos en la zona fueron continuados por el Servei d'Investigacions Arqueològiques de la Diputació de Gerona². Entre tanto las excavaciones contemporáneas han venido a realizarse por la

* Agradesco muchísimo al Dr José Antonio Molina, arqueólogo de la Universidad de Murcia, por las consultas de mi texto.

¹ Durante las becas de las que gocé en España tuve la posibilidad de estudiar las lámparas tardorromanas de diferentes museos. Una parte ya ha sido publicada en varias revistas españolas: Boletín del Museo Arqueológico Nacional 1988, BSAA, Valladolid 1989, BSAA 1991; también en Polonia: Études et Travaux 1991, Światowit Warszawa 2003; en Italia: Rivista di Archeologia 1992, Studi di archeologia in onore di Gustavo Traversari, vol. II, 2004. Aún están inéditas las lámparas de Barcelona. De gran ayuda me han servido, hacen ya años, las consultas con el Prof. Alberto Balil. Deseo expresar aquí también mi agradecimiento al Profesor José María Blázquez por la ayuda prestada en la realización de mis investigaciones, así como a la Dra. Aurora Martín, Directora del Museo Arqueológico de Gerona, por haberme facilitado el estudio de los objetos antiguos del almacén y de las exposiciones mu-

seísticas, así como por haberme facilitado la documentación referente a Rosas, por las aclaraciones que me hizo y la amabilidad que encontré tanto en ella como en los empleados del Museo. Desde el momento en que se realizó la investigación han pasado algunos años y los datos concernientes a la estratigrafía tienen que ser contrastados aún. Por eso el estudio que presentamos a continuación se refiere al carácter formal y específicamente tipológico – cronológico de las lucernas. Los datos referentes a la estratigrafía todavía tienen que ser verificados, como me informó cortésmente la Dra. Martín por carta; hace algunos años que trabajan en ello nuestros colegas españoles, a quienes brindo aquí la posibilidad de utilizar también la documentación depositada por mí en el Museo.

² Como pude comprobar personalmente durante mi estancia en Gerona, las autoridades municipales de la ciudad prestan mucha atención a los trabajos arqueológicos e históricos relacionadas con aquel territorio.

Dra. A. Martín y tienen ya una completa documentación arqueológica (MARTÍN, JAVIER NIETO, NOLLA 1979; también tuvo la posibilidad de conocer el trabajo de doctorado, sobre la cerámica de Rosas J. M. Nola Brufau, sin ilustraciones, ya publicadas hace algunos años, y de Nola Brufau, Casas y Genover [1984], lám. LIX lámpara republicana de la Casa Pastora de Gerona, pág. 175-177; luego Nieto Prieto [1993], que es un precioso estudio sobre la terra sigillata africana de Rosas). A. Martín, junto con su equipo, ha publicado los resultados de las excavaciones en Rosas realizadas en los años 1976/77, en el terreno de una villa romana. Los trabajos de Gerona no fueron publicados completos (MARTÍN, JAVIER NIETO, NOLLA 1979: 16-19, descripción y plano). En Rosas se ha podido reconstruir la estratigrafía desde el período helenístico. Las investigaciones de la cerámica, estudiada partiendo de la clasificación de J. W. HAYES (1972) y A. CARANDINI (1969/1970, nota 21), indican que en Rosas tuvo lugar un incendio a mediados del siglo IV d.C. En ese terreno, en el estrato siguiente, se levantó una nueva villa (de ese estrato procede el material muy mezclado de diferentes periodos de los siglos IV-V d.C.). En el estrato del siglo IV-V d.C. se efectuó una ampliación de la villa y allí se ha encontrado cerámica norteafricana datada, lo más tarde, a finales del S. V. d.C. (MARTÍN et al. 1979: 51-267 – el inventario de los hallazgos). Lo que más se ha investigado ha sido el período de la primera villa del S. II-III d.C., y de la segunda villa, desde la mitad del siglo IV-V d.C., abandonada posiblemente en época visigoda, en el año 473. Los arqueólogos catalanes están verificando los últimos años de este marco general, según me informa A. Martín.

En el presente artículo analizaré el material reunido en Gerona indicando las analogías de las lámparas correspondientes. A continuación presentaré las características de los tipos, tratando de ajustar la cronología de las piezas procedentes de Rosas. Eso puede ser útil para precisar más la periodización de la ciudad antigua.

Para la comparación de piezas estudiadas usaré la tipología de Hayes (1972) en dos tipos generales de lámparas norteafricanas (HAYES 1972: 110-113 y como complemento la de SALOMONSON 1968: 83-99, *Atlante EAA* 1981, 185-205), analizando seguidamente las lámparas norteafricanas, sicilianas y tardoantiguas de Gerona.

Nota: los autores de tipologías más frecuentes: DRESSEL (1899), POHL (1962) y HAYES (1972), son aquí escritos en letras minúsculas, así resultan como el nombre del tipo de lucernas.

La presentación del material (Fig. 1a, b):

Tipo norteafricano. N° 180801, N° de ordenamiento museístico 7a; procedente Rosas, la calle al norte de *cardo*, del lado del patio n° 19; pieza 12,5 cm de largo y 8 cm de diámetro, hallada el 27 de junio de 1964. La lámpara procede de los estratos mezclados del barrio helenístico.

Estado de conservación: – falta una parte del asa junto al pico (hoy día reconstruidos).

Descripción: arcilla fina anaranjada, con concreciones, sin barniz, de forma periforme y maciza. El asa pequeña, vertical, bipartida, perforada, amplia, brazos ligeramente escarpados, el disco cóncavo con 2 orificios, pico alargado con un agujero grande para la mecha. El pie en forma de un círculo plástico de 4,5 cm de diámetro. La unión de la base con el disco es bien visible.

La decoración: palmeta en los brazos, en el disco una imagen borrada de un pájaro en relieve y en la base una pequeña cruz en relieve.

Analogías de la decoración: IVÁNYI (1935), lám. XXXIX, N° 4, 105, tipo XII, importación de Italia del siglo V d.C.

Procedencia y datación: tipo IA de Hayes fechado en el S.IV d.C.; SALOMONSON (1968), de Raqqada, tipo "j" del segundo y tercer cuarto del siglo IV; *Atlante EAA* 1981, de forma V, posiblemente de los años 290-320, pág. 186-187, 191; PROVOOST (1976), tipo-6 var. 3 del 2° cuarto del siglo IV d.C.

La lámpara siguiente (Fig. 2a, b):

N° de orden 38 (sin número de inventario), procedente de Rosas, de la excavación del patio 12, hallada el 21 de junio de 1969 (según la información de la Dra. A. Martín, la estratigrafía de las excavaciones de ese año no llevadas fechas más exactas). El espesor de la pared es de 0,8 cm.

Estado de conservación: un fragmento de la lámpara con asa.

Descripción: arcilla anaranjada, de grano fino con barniz claro. Asa oblicua, que se une sólidamente con la base, bipartida, un relieve profundo, los brazos amplios y planos.

La decoración: los brazos separados con un profundo relieve, también decorados con hondas entalladuras. En el disco una imagen esquemática de un animal puesto con la cabeza hacia el asa. En el pie un relieve oval.

Analogías a la decoración: GRAZIANI ABBIANI (1969), Museo Romano de Brescia – presentación de un caballo, lám. XI, fig. 44, XX fig. 78 del Museo Nazionale de Trento; IVÁNYI (1935), lám. XXXIX 2, tipo XII, lámpara itálica con una imagen de un animal puesto a través del disco; una lejana semejanza, una pieza procedente de *Baelo Claudia*, cf. MODRZEWSKA-PIANETTI 2003.

Datación: Hayes tipo IB, a fines del primer cuarto del siglo IV-de los años 420-430 d.C.; SALOMONSON (1968), de Raqqada, tipo "j" desde la mitad del S.IV – del año 375; *Atlante EAA* 1981, después de SALOMONSON (1968) – forma VIII A 2; véase el animal semejante en la pieza del M.A.N., MODRZEWSKA (1988), fig. 5 y también mal hecho sobre la más antigua de Concordia (Veneto), véase: LARESE (1983), N° 179, con analogías citadas. A este tipo, es decir, Hayes I, pertenecen 2 lámparas de Gerona. Este tipo recibe el nombre de Henchir es Srira, por el lugar de producción de estas lámparas en Tunecia central.

Allí se descubrió, en los años 60 del siglo XX, una necrópolis de los siglos I-IV d.C., que contenía lámparas y cerámica, cosa que permitió el estudio de las formas de las lámparas romanas hasta las norteafricanas (SALOMONSON 1968, publica las imitaciones africanas de las lámparas romanas y tipos locales h-k, de El Ouja de la 2ª mitad de los siglos III/IV de n.e., pág. 83, números 5,3. 6,1. 6,2. 6,3). Entre las 500 lámparas descubiertas no aparecieron las llamadas lámparas clásicas africanas, es decir, del tipo II de Hayes. Hasta la mitad del siglo III d.C. se imitaban las lámparas itálicas, principalmente en Byzacena, *Aquae Regiae* y en Barerus, luego la producción se concentró en la costa del *Africa Proconsularis*. Su considerable crecimiento se ha relacionado también con el cultivo y exportación de aceitunas y aceite de oliva en el territorio de África septentrional (CAMPS-FABRER 1953: 102; SALOMONSON 1968: 105-107. Un amplio análisis del problema del origen y la datación de las lámparas, lo que he publicado en el catálogo de las lámparas de la colección madrileña elaborado por MODRZEWSKA 1988).

La producción de las lámparas fue relacionada también con la producción de la cerámica de terra sigillata clara. II tipo local africano eran las lámparas de El Aouja, de los años 280-320 d.C., conocidas de las investigaciones y estudios de SALOMONSON (1968).

Se conocen los nombres de los productores africanos de aquel período, entre otros *Olitresis*, *Sestus* y el más famoso – *Navigius*. Las lámparas se relacionan por sus modelos con la cerámica en relieve, producida posiblemente en la región de Henchir es Srira, de donde proceden las lámparas "de canal" del año 325 d.C. aproximadamente, contemporáneas a la terra sigillata clara C y D, no decoradas o con relieve. En aquel período no existían aún las lámparas con los típicos modelos cristianos, que justamente empiezan aparecer en torno al año 450 d.C., hasta entonces se observa un mayor número de representación de imágenes de animales y formas geométricas (*Atlante EAA* 1981: 192).

En aquel período, en el territorio de la Tripolitana se producían otros tipos diferentes de lámparas locales. En el siglo IV d.C. se continuó con la elaboración del tipo de Henchir es Srira, producido probablemente en dos centros de la región de Cartago y Ej Jem.

A fines del mismo siglo se forma a partir de ahí un tipo de lámparas clásicas africanas con un canal largo. Pese a la existencia de talleres conocidos en el territorio de África septentrional, se han encontrado pocos moldes. La mayoría de los moldes conocidos proceden de Alejandría, por lo que este tipo se denomina también alejandrino.

En el siglo IV se producían ya tantas lámparas, que constituían el objeto de la exportación y luego la imitación en el territorio de Alejandría, Italia del Norte, las provincias de Danubio y Sicilia, aunque en pocas cantidades (SALOMONSON 1968: 113-114; *Atlante EAA* 1980: 193-194). En el territorio español se conocen también ejemplos de esta clase de lámparas, que se encuentran en diferentes colecciones de museos. No hay indicios que puedan negar, que

las 2 lámparas de este tipo de Rosas, no fueran importadas de África septentrional o de Italia, tomando en cuenta los rasgos de la elaboración de estos objetos antiguos.

Presentación del material de las lámparas norteafricanas

Tipo clásico (Fig. 3a, b):

Lámpara N° 180810 procede de Rosas, de la 16ª campaña de excavaciones, del patio de la villa G II sur, hallazgo del 8 de junio de 1973; estrato datado para el siglo IV-V d.C.

Descripción: 11,5 cm de largo, 6,5 cm de diámetro, arcilla fina anaranjada clara con barniz. La lámpara oval con asa pequeña, unida con el disco. El disco oval, plano, unido por canal ancho con el pico alto, brazos planos, dos orificios de alimentación en el disco, un orificio grande para el mechero con huellas de su uso. El pie de forma de un círculo plástico de 3,5 cm de diámetro. La unión con la base bien visible.

Estado de conservación: – falta la parte izquierda de los brazos, con un fragmento del disco y la mitad del pico (actualmente reconstruido).

La decoración: – sobre el disco figura la representación de uvas, compuesta de gránulos, en forma de árbol, con la corona del árbol hacia el asa. En los brazos modelo estampado de rosetas desplazadas con hojas.

Analogías: Hayes IIA, de los años 420-500; JOLY (1974), lám. XLVIII No. 1160 invent. 78 B, pág. 190, motivo idéntico en el disco y los brazos (en el disco, bajo el árbol está presentada una oveja), ésta procede de Sabratha de los excavaciones del año 1930. Según JOLY (1974: 80), puede ser una presentación de un cedro del Líbano, relacionado con un pasaje de la Biblia; ENNABLI (1976), pl. XLIII N° 787, 791, 792, lámparas de Cartago y Aloui de modelos idénticos, y el N° 793 y 794 con una presentación esquemática del mismo motivo del núm. 788-790; LIBERTINI (1930), Biscari, pl. CXXXVIII, N° 1413 pág. 288, lámpara idéntica sin procedencia GRAZIANI ABBIANI (1969), pág. 188, analiza la representación de la uva sin mencionar la imagen de la uva representada como un árbol; otra representación del disco ornado con la palma procedente de Concordia (Veneto), véase LARESE (1983), N° 189, pág. 109 analogías.

La lámpara (Fig. 4a, b):

N° 180795 procede de Rosas, de la campaña 16 (en el año 1984 presentada en la exposición del Museo); de las excavaciones del patio G II del lado oeste de la villa, de los siglos IV-V d.C., hallada el 5 de agosto de 1973.

Descripción: 14 cm de largo y 8 cm de diámetro, arcilla fina anaranjada con huellas de barniz, de forma oval, asa pequeña oblicua, unida con el disco. El disco oval, plano, unido por un largo y amplio canal con el pico. Dos orificios de alimentación en el disco, un orificio grande pa-

ra la mecha con huellas de uso, los brazos estrechos y ornamentados, la base plana con el pie marcado con un círculo.

Estado de conservación: – falta una parte del pico desde la mitad del orificio de la mecha (actualmente reconstruido).

La decoración: sobre el disco, transversalmente al canal, está presentado un animal en movimiento (probablemente un ciervo). A sus pies, con la cabeza hacia el asa, se halla la representación esquemática de un león (una decoración en relieve). En los brazos, una decoración estampada no simétrica, de ambos lados junto al asa – al lado izquierdo un pez, triángulos, rosetas y corazón adornado con granulos; en el lado derecho faltan las rosetas, mientras los triángulos están situados en otro orden que el del lado izquierdo. La decoración en el disco continúa la antigua tradición de las lámparas romanas con escenas de caza, por ejemplo véase WALTERS (1914: 106, N° 694).

Analogías: Hayes IIA, años 420-500 d.C.; JOLY (1974), del teatro de Sabratha (los trabajos del año 1929), lám. L, N° 1201, N° 97 b, (2do subgrupo, pág. 194); véase también GRAZIANI ABBIANI (1969), tipo I, variante a-d; LIBERTINI (1930), grupo V en general por el tipo de pieza.

Presentación de la lámpara (Fig. 5a, b)

N° de orden 379, sin numero de inventario, procedente de Rosas; de 11 cm de largo conservado, y de 0,5 cm de espesor de la pared; hallazgo en la 12ª campaña de excavación, del patio de la villa llamada “0” según los informes de la Dra. A. Martín; sin fecha segura para la estratigrafía, descubierta el 21 de mayo de 1969.

Descripción: pieza de forma oval, alargada, el disco cóncavo, unido a través de un largo canal con el pico que lleva huellas del uso. En el centro se sitúa el orificio de alimentación. Arcilla fina, anaranjada, con barniz, los brazos estrechos, el pie en forma de un círculo plano.

Estado de conservación: falta la mitad derecha de la lámpara desde el asa hasta el pico. La superficie está bastante destruida.

La decoración: ornamento estampado en relieve bajo, bastante borrado. Sobre el disco un adorno geométrico, formado de un cuadro central con triángulos y círculos unidos con éste por los costados. En los brazos un modelo borrado formado de círculos.

Analogías: tipo Hayes IIA, datado a los años 450-550 d.C.; JOLY (1974), lám. XLVIII, N° 1161, 2º subgrupo, pág. 190, tiene una decoración geométrica similar sobre el disco, de Sabratha (Regio IV del teatro, de los trabajos del año 1930); según JOLY (1974), esa lámpara fue elaborada con un molde gastado; ENNABLI (1976), pl. LXII, N° 1191, pág. 230, una decoración geométrica similar se encuentra en la lámpara del Museo de Cartago N° 654; LIBERTINI (1930), Biscari, pl. CXXVIII, N° 1408, pág. 287, una lámpara de procedencia desconocida, de decoración similar compuesta por semicírculos; en Italia del Norte véase LARESE (1983), lucerna de Concordia (Veneto), con

la decoración del disco semejante y otros ornamentos en las espaldas, N° 91 a, pág. 110 analogías y descripción muy detallada confrontada con el tipo Pohl 1 d y Hayes II; forma ornamental conocida en África del norte y también en Italia del Norte.

Lámpara siguiente (Fig. 6a, b)

N° de orden 22, procedente de Rosas, un fragmento, 0,8 cm de espesor de la pared, hallado en el patio 0,7 de la villa, estrato sin fecha, hallazgo del 18 de enero de 1969.

Descripción: arcilla fina, anaranjada, clara, con barniz.

Estado de conservación: se ha conservado solamente un pequeño fragmento de la parte derecha de los brazos y un fragmento del disco.

La decoración: sobre un fragmento de disco es visible, un brazo de la cruz. En la parte conservada de los brazos, se nota un adorno estampado geométrico formado de medialunas colindantes.

Analogías: tipo Hayes IIA, datado a los años 420-500 d.C. (por la elaboración de la decoración).

Lámpara siguiente (Fig. 7 a, b)

N° I 180791 y N° de orden 127 de Rosas, es un fragmento hallado en el patio 10 de la villa, estrato sin fechar, hallazgo del 31 de julio de 1969.

Descripción: el espesor de la pared 0,5 cm, arcilla fina, colorada, con barniz, con huellas del uso, los brazos estrechos y disco oval.

Estado de conservación: – un fragmento del lado derecho de los brazos y del disco.

La decoración: en el fragmento conservado de los brazos, una rica decoración elaborada en un preciso relieve, estampada a molde, formada de hojas en cambio con círculos. En los círculos, un modelo de granos finos representa a las frutas. En la parte conservada del disco un dibujo visible de un animal (puede ser el perro o conejo) corriendo hacia la parte de la asa, y un fragmento de los restos de una figura no identificada.

Analogías: el carácter del relieve permite atribuir este fragmento al tipo IIA de Hayes y a los años 420-500 d.C.; GRAZIANI ABBIANI (1969), Italia del Norte, lám. XXIX, fig. 93, N° 485, tipo 1 d, sobre el disco una representación que se interpreta como dos liebres, de diferentes tamaños; *Atlante EAA*, 1981 pl. LX, N° 16-18 representación de ovejas situadas en el centro de las cruces (en la cerámica); se trata de uno de los tipos más populares desde época romana hasta la paleocristiana; véase MODRZEWSKA-PIANETTI (2003) la lámpara de *Baelo Claudia* en M.A.N.; MODRZEWSKA (1988), N° 5 lámpara de las cercanías de Córdoba, véase p. 36 analogías por este tipo de representación sobre las lámparas.

Tipo II de Hayes

Entre las lámparas de Gerona solamente una pertenece al tipo IIB, las demás a la IIA de Hayes. HAYES (1972)

dividió los tipos de las lámparas norteafricanas apoyándose en las investigaciones y comparaciones con la cerámica, señalando la cronología del tipo – IA para el siglo IV d.C. y el tipo IB – para el último cuarto del siglo IV hasta el año 420 d.C., el tipo IIA – de los años 420-470 d.C. y el tipo IIB – para los años 470-550 d.C. (HAYES 1972: 310-314). Lámpara de Hayes tipo I denominada de Henchir es Srira, ya que los hallazgos principales proceden de ese lugar, de Tunicia central.

Simultáneamente a la producción de este tipo de lámparas, todavía de pico corto con el canal estrecho y brazos escarpados, se inició la producción del tipo de las lámparas clásicas africanas, es decir, de Hayes II, que duró aproximadamente hasta el año 550 d.C. A pesar de una considerable expansión de este tipo de lámparas, no se conocen los talleres de producción, aunque posiblemente se puedan localizar en la región de Cartago. Una gran cantidad de hallazgos proceden de Alejandría, donde se han encontrado los moldes (ZACCARIA RUGGIU 1980: 116).

Las lámparas clásicas africanas tienen picos de canal ancho, son planas, los brazos ricamente decorados, las asas horizontales y bien formadas. La decoración es de relieve unida con terra sigillata africana D. La calidad de la elaboración empeoró a principios del siglo VI d.C., siendo dominados por modelos decorativos de plantas y cruces (ENNABLI 1976: 225, la comparación de motivos que aparecen en las lámparas).

La cronología de HAYES (1972) criticada a veces, es la primera prueba de la separación en el tiempo las variantes posteriores de las lámparas. Esta cronología la confirman los hallazgos de J.W. SALOMONSON (1968) de Raqqada (si se trata del tipo I de Hayes) y las investigaciones de P.A. FÉVRIER (1975) de Sétif (SALOMONSON 1968: 80 sigg.; FÉVRIER 1975: 140-143).

Un rico material de cerámica sigillata D ha sido hallado junto con monedas y lámparas en la basílica de Sétif, datada desde el año 389 al 410 d.C., y en la basílica A, del año 378 d.C. hasta el primer cuarto del siglo V d.C. (hasta la invasión de los Vándalos). El *terminus ante quem* indica el año 471 d.C., cuando ese lugar fue abandonado por motivos no aclarados aún. Los fragmentos de las lámparas del tipo I de Hayes fueron encontrados, entre otros, en la basílica B, en estratos de la mitad del siglo IV d.C. y los fragmentos que anunciaban el peso al tipo II de Hayes (FÉVRIER 1965: fig. 26, 28, 31, 35). Como no se han encontrado los hornos de alfarería, no hay seguridad sobre si las lámparas fueron productos locales (sobre el tema de los motivos véase PONSICH 1961: 16).

Los motivos en las lámparas del tipo II de Hayes estaban muy diversificados y podrían haber sido fabricadas con moldes o selladas con punzones. Desafortunadamente la falta de publicaciones de punzones africanos, no permite efectuar una identificación más precisa (BALESTRAZZI DI FILIPPO et al. 1979: 37, diferentes motivos que aparecen en las lámparas y cerámica).

Los informes respecto la localización de talleres de cerámica no siempre resultan precisos, ya que proceden de

los hallazgos de los siglos XIX/XX, realizados por M.P. GAUCLER, R. CAGNAT, A.L. DELATTRE (1899), entre otros, de Sidi Aich /*Vicus Gemellae*/, de Cartago, Oudna, El Jem /*Thysdrus*/, Henchir el Biar cerca de Thebourba y el lugar ya antes mencionado de Henchir es Srira (BALESTRAZZI DI FILIPPO et al. 1979: 41; ENNABLI 1976: 25; *Atlante EAA* 1981: 199; CARANDINI 1969/1970: 114; DELATTRE 1899).

La aparición de una gran cantidad de lámparas del tipo norteafricano en las riberas del Mediterráneo es el resultado de numerosas imitaciones que aparecían en diferentes partes del Imperio. Las imitaciones aparecieron, entre otros lugares, en Argos, Atenas, Corintio, en Italia central y septentrional. No se puede excluir el hecho, de que la limitación de la producción africana, causada por la invasión de los Vándalos, haya animado a la producción los talleres locales. A pesar de eso, en los terrenos del África septentrional la producción duró hasta el fin del siglo VII d.C., es decir, hasta la invasión árabe (*Atlante EAA* 1981: 197). Las lámparas clásicas africanas, o sea del tipo de Hayes IIA y IIB repartidas en las provincias occidentales del Imperio, se hallan también en ciertas cantidades de ejemplares en los terrenos del *limes* renano-danubiano y en los territorios antiguos de la ex-Yugoslavia (VIKIĆ-BELANČIĆ 1971: 118-119, no se puede excluir que una parte de las lámparas proceda de Siska; IVÁNYI 1935, tipo XII; GRAZIANI ABBIANI 1969: 14; PERLZWEIG 1961: pl. 38; BRONEER 1950: 118-119).

En su mayoría se trata de las importaciones de Italia, mientras que en el próximo Oriente apenas se conocen estos tipos de lámparas (ENNABLI 1976: 31-33, el estudio de la distribución de las lámparas). Alrededor del año 440 d.C. tiene lugar un cambio en la decoración en las lámparas, que pasa a ser más lineal, con relieve, por lo que se relacionan con el relieve de la cerámica sigillata tipo D. Aparecen mayores cantidades de lámparas con decoraciones figurativas. Una de las lámparas del tipo clásico se puede datar con exactitud mediante las imágenes de las monedas de Teodosio II del año 439 d.C., estampadas en sus brazos (BALESTRAZZI DI FILIPPO et al. 1979: 41, fot. 45; una mayor cantidad de esta clase de las lámparas halladas en Alejandría permite de suponer, que se trataba no sólo del centro que estaba importando, sino también produciendo las lámparas, véase RODRÍGUEZ NEILA 1977; MICHELUCCI 1975: 635; MENZEL 1954: 90; IVÁNYI 1935: 14-15). Falta una publicación de los conjuntos arqueológicos de la segunda mitad del S. VI d.C., entre otros de Cartago, para establecer elementos cronológicos precisos del tipo (*Atlante EAA* 1981: 200; HAYES 1978: 90-92).

Por ejemplo, según DENEAUVE (1972), habían de funcionar en Cartago algunos talleres pequeños, que se extendieron del siglo II hasta el siglo IV d.C. (DENEAUVE 1969: 85). Poca cantidad de las lámparas del tipo clásico en Cartago, considerada como el centro de la producción, puede relacionarse con la invasión de los Vándalos, que

tuvo lugar en la época, en la que este tipo de las lámparas empezó a producirse. Las lámparas aparecen en el estrato arqueológico formado después de haberse construido el muro de Teodosio II, es decir, en el año 425 d.C., y en el Palatino romano de los años 430-440 d.C. (NEURU 1980: 195-204, elaboración de las lámparas de S. Damemers, pl. II ilustraciones de las lámparas). Los datos antes citados confirman la fecha anterior, del año 420 d.C. aproximadamente, como el principio de la producción de las lámparas del tipo clásico (SALOMONSON 1968: 80).

En el territorio de la Península Ibérica fueron encontradas también lámparas del tipo I y II de Hayes. Me he ocupado ampliamente con este problema al elaborar la colección de las lámparas de Madrid (MODRZEWSKA 1988).

En las colecciones portuguesas se encuentra poca cantidad de este tipo de lámparas definidas como el tipo de Cartago (FERREIRA DE ALMEIDA 1953: 135). En Conimbriga se descubrió también este tipo de lámparas, datada para el siglo IV d.C. (ALARCÃO, ÉTIENNE 1976: 107).

Del territorio español conozco por lo menos algunas decenas de lámparas del tipo africano. En el Levante las atestiguadas están en Ampurias, en la región de Maresme al norte de Barcelona, donde no se puede excluir la producción local, y en Tarragona (según comunicación personal del conservador del Museo de Ampurias, allí se encuentra una lámpara de este tipo, aunque en las publicaciones se mencionan más fragmentos de esta clase, cf. RIBAS Y BELTRÁN 1975: 98).

En Barcelona fueron documentadas en el transcurso de las excavaciones en la Plaza del Rey (aproximadamente del siglo VI d.C.), en La Alcudia, cerca de Elche, aparecen lámparas semejantes que son, según mi opinión, productos importados y también locales (DURÁN Y SANPERE 1943: 75; RAMOS FERNÁNDEZ 1975: 161 – las lámparas se fechan en el S. IV d.C., son objeto de una publicación de P. Reynolds, que ha preparado una elaboración sobre la cerámica de la región de Alicante, véase REYNOLDS 1993). En las posiciones cercanas de Alicante, o sea en Santa Pola, Villaco Yosa y Benalua en Alicante, fueron encontradas lámparas, cuyos rasgos, según creo, testimonian la producción local (las observaciones respecto las lámparas que me fueron facilitadas en Alicante las publiqué en BSAA en 1989, véase bibliografía).

Además en el Museo Arqueológico de Murcia y Cartagena, se encuentran lámparas que demuestran con

seguridad los rasgos locales (las lámparas de este tipo fueron encontradas durante las excavaciones en Begastri, lo cual ha sido anotado en la elaboración preliminar de GONZALEZ BLANCO 1984: lám. III, 2-6, 90. De la región de Murcia tenemos 36 lámparas del tipo norteafricano. La mayoría de ellos son del tipo II de Hayes; cf. AMANTE SÁNCHEZ 1985: 153-194; su autor supone que algunas de lámparas proceden de la producción local, cf. AMANTE SÁNCHEZ 1993)³. En las publicaciones de las colecciones de Sevilla, se encuentran lámparas de este tipo, datadas por FERNÁNDEZ CHICARRO (1956), para los siglos IV-V d.C. En su mayoría no consta la procedencia de las lámparas, aunque los ejemplares simples proceden de Itálica, donde se encontró el molde que se relaciona con el tipo de las lámparas clásicas africanas, que considero como la lámpara característica para la Península Ibérica (para este tipo de las lámparas por ejemplo véase MODRZEWSKA-PIANETTI 2004, un artículo sobre un tipo de la lucerna paleocristiana ibérica; ibíd. pág. 642 con un mapa de la distribución de lucernas cristianas de tipo ibérico; también véase MODRZEWSKA 1998: 55, fig. 52). En Mérida se encuentran lámparas de este tipo procedentes de los hallazgos locales (sin datos precisos).

En cuanto a lo que se refiere a los lugares de producción, se sabe que en el período temprano romano, funcionaban hornos de cerámica en Itálica, de donde se conocen los ejemplos de las lámparas romanas; no obstante, se ignora si continuaban su actividad en época tardorromana (LUZÓN NOQUÉ 1973: 20-25; durante las excavaciones se descubrieron 177 lámparas).

Hay pocos moldes conocidos en territorio español. Aparte del molde antes mencionado, de la lámpara con la cruz, del tipo que considero español, conozco el molde de la base de la lámpara africana de dos picos de Carteya en la provincia de Cádiz. Fue hallado con fragmentos de las lámparas en el estrato de los siglos III-IV d.C. El molde se ha publicado como objeto de procedencia desconocida (WOODS et al. 1967: 11, 14-16, fig. 15). En un lado, junto al pie tiene grabada una cruz con la inscripción MAYXUS. Los fragmentos de las lámparas fueron encontrados en *Baelo Claudia* y Ampurias (WOODS et al. 1967: 106; ALMAGRO 1961: fig. 14, N° 1, 4, 7 – estrato VI, fig. 17, estrato VII, lám. XXXIV, XXV la cerámica del principio del S. IV y del S. VI d.C.).

Además, en el Museo de Málaga se encuentran algunas lámparas norteafricanas procedentes de la misma región (DE BERLANGA 1903: pl. XXXVII – fotografía

³ Las lámparas son objeto de publicación por parte del Dr. M. Amante Sánchez, a quien le agradezco aquí que me haya facilitado el conocimiento las colecciones del Museo Arqueológico de

Murcia y también su documentación. He prestado más atención a este tipo de lámparas en la elaboración sobre las lámparas de la colección de Madrid publicado en 1988.

colectiva de las piezas antiguas). También en el Museo Arqueológico de Madrid se encuentran lámparas norteafricanas procedentes de las provincias de Murcia y Granada. Seguramente numerosos museos regionales tienen también en sus colecciones esta clase de objetos antiguos aún sin publicar.

Resumiendo: a partir de los datos recogidos por mí, me parece probable la existencia de la producción de las lámparas del tipo norteafricano en España antigua. No obstante, no se puede definir unívocamente el lugar central de la producción. Posiblemente, junto con la cerámica se producían lámparas en la región de Alicante e Itálica, de donde quizá proceda también la lámpara de tipo ibérico-cristiano derivada de las lámparas africanas producidas en territorio africano.

Lámpara del tipo siciliano (Fig. 8a, b):

La lámpara tiene Nº de orden 7a /70/, sin número del inventario, procede de Rosas, del patio 3 A de la villa, fechado aproximadamente para los siglos IV-V d.C.; hallada el 18 de abril de 1964; de dimensiones 9,5 cm de largo y 6 cm de ancho.

Estado de conservación: falta de la mitad del disco desde el orificio de alimentación hasta la boquilla del pico (hoy día reconstruido), la parte superior de la asa está rota.

Descripción: lámpara oval de arcilla tosca gris clara, sin barniz. El asa pequeña, vertical unida con el disco plano, oval. Los brazos anchos, escarpados sin decoraciones. Junto al asa hay un pequeño orificio de respiración; el pie es plano. Decoración: – en la parte conservada del disco, pequeños gránulos dislocados simétricamente junto a los brazos. En el pie un círculo de 2 cm de diámetro y dentro un crismón elaborado en relieve plano.

Analogías con la forma de la lámpara: OZIOL (1977), Salamine VII, pl. 45, Nº 816 tipo 19 del período del imperio tardío, fechado, según Bailey, para el siglo VI d.C.; BAILEY (1980), tipo S, grupo 4 Nº Q 1437, pág. 387-88, 1ª mitad del siglo VII d.C.; JOLY (1974), pág. 53, lám. LIV, Nº 1261, 1262, pág. 199-200, lámparas de Sabratha (de Regio III) del templo de Antonino. Las lámparas parecidas en respecto al tipo de la arcilla, a veces con barniz claro, tienen las dimensiones parecidas. Las diferencias eventuales existen en la anchura del disco junto al orificio de la mecha y diferentes variantes de la decoración geométrica. Fechadas según las lámparas descubiertas en Sicilia para los siglos IV-VII d.C.; ORSI (1896, 343, fig. 7 A, C) con modelo de abetos y cruces, fig. 14 A, pág.

347, lámpara de un rico modelo geométrico y fig. 20, pág. 350; LIBERTINI (1930), lám. CXXX, Nº 1489, grupo VII, tipo V, pág. 294-295, fechada para los siglos IV-VII d.C.

En el Museo de Biscari hay 11 lámparas de este tipo. Según LIBERTINI (1930), este tipo de las lámparas procede seguramente de Sicilia, en cuyos hipogeos se encontró la cantidad mayor de tales lámparas: en S. Croce Camerina (Ragusa), encontradas junto a una moneda de los años 582-602 d.C., en el hipogeo de Grotticelli en Siracusa, varias lámparas encontradas junto con monedas de los años 654-659 y de los años 582-602 d.C. acuñadas en Sicilia; ORSI (1905), pág. 367, 374 tipo X del S.IV d.C. (sin ilustraciones) en el hipogeo de Branciamore cerca de Siracusa, hay unas decenas de lámparas similares; y del mismo autor, ORSI (1897), pág. 20-27, con lámparas de las catacumbas de los capuchinos de Siracusa (lámparas según los prototipos romanos); FERNÁNDEZ CHICARRO (1956), Sevilla, fig. 57, Nº 11, lámpara de pequeñas dimensiones definida como paleocristiana⁴.

Esto tipo de las lámparas han sido llamadas sicilianas, por el lugar de su mayor aparición; BAILEY (1980) hace referencia a las lámparas de Túnez, del tipo de Hayes I, del siglo IV d.C. Su cronología es discutida aún a día de hoy.

La decoración de las lámparas sicilianas, con forma de pera, consiste en diferentes composiciones de pequeños bollos, que a veces se parecen a collares. En los pies pueden tener crismones, cruces y palmeras elaboradas también con precisión de rollos finos de arcilla. La decoración de los discos no tiene un carácter claro cristiano. No se conocen hasta hoy día los talleres, localizados únicamente a base de la aparición de las lámparas en Sicilia oriental. Por falta de los datos estratigráficos no se puede indicar con exactitud su cronología. Se fechan desde los fines del siglo IV hasta la primera mitad del siglo VII d.C.

Posiblemente la mayor producción de las lámparas tuvo lugar en los siglos V-VI d.C., como se deduce de la cantidad de los hallazgos. La lámpara antes descrita del Museo Arqueológico de Gerona, resulta pues un producto importado de Sicilia.

Acepto la datación de este tipo de lámparas según BAILEY (1980), es decir, según las catacumbas de Comodilla, de la galería de fines del S. IV d.C. y de Ostia – de los fines del siglo IV/V d.C. fechado a partir de las monedas a fines del siglo VI y principio del siglo VII d.C.

⁴ En el Museo Arqueológico de Barcelona se encuentran dos lámparas de esto tipo, No. 1516 y 1514, cuya procedencia no es

segura. Éstas serán publicadas por mí junto con otras lámparas de la misma colección.

Lámpara tardoantigua de Gerona (Fig. 9a, b)

Lámpara sin N^o, encontrada por un trabajador el 27 de febrero de 1977 junto a los muros de la Catedral de Gerona (según los datos recibidos de la Dra. A. Martín) – es de 10 cm, de largo 7 cm de ancho.

Descripción: arcilla fina clara anaranjada, sin barniz. Su forma es redonda con pico corto circular. Su disco unido con los brazos, falta el canal, superficie convexa, el orificio de alimentación central, grande, también el orificio de la mecha es grande, con huellas del uso.

Estado de conservación: toda la superficie gastada, fracturada.

La decoración: falta la decoración en la parte superior, el asa a la altura de la base ornamentada con profundas ranuras en relieve.

Analogías: DERINGER (1965), *Lauriacum*, lám. IX d, N^o 362, es decir VIII 1326. La lámpara similar con asa de banda, grupo III d, de tipo 2 del los siglos IV-V d.C., posiblemente de producción local.

Del territorio de la Península Ibérica proceden muchas lámparas similares pero de procedencia desconocida: FERREIRA DE ALMEIDA (1953), lám. XLII, N^o 178, pág. 231-234, lámparas con decoración indistinta sobre el disco, del Museo de Antropología de la Universidad de Porto, Museo Regional de Beja, Colección del Dr. Leite Vasconcelos. Refiriéndose a la semejanza con las lámparas de Tertuén, también de Dura Europos, no fecha las lámparas y las llama “decadentes”. Compara estas lámparas con aquellas de Gerona que DE PALOL (1948-1949) incluye del tipo 11 al 12; en Peroguarda, VIANA (1956), hay muchas lámparas similares al N^o 17, 22 y 23, particularmente al N^o 53, pág. 121, 123, grupo D y E.

Fueron encontradas *in situ* sin datos estratigráficos. Podría tratarse de un depósito para la venta o para abastecimiento de santuarios al aire libre. Un grupo de estas lámparas se fechan en el siglo III de d.C. y más tarde; BALIL (1982), lám. I N^o 140, la lámpara del grupo de las lámparas Els Antigos (Alicante), conocida por un antiguo manuscrito (hoy día desaparecido) de disco liso con muchos orificios. Es uno de los pocos ejemplos de asa idénticamente formada, según BALIL (1982) tipo – I de Hayes, de principios de los siglos IV-V d.C.; BELTRÁN LLORIS (1966/1967), Zaragoza, pág. 87, lámparas similares tardorromanas del tipo llamado – “à suif” – pero sin procedencia; RODRÍGUEZ NEILA (1977: aquí nota 25), lám. XXXIV, N^o 39, lámpara de Osuna, que tiene el disco marcado (de la colección Fajedo), fechada según DE PALOL (1948-1949), FERNÁNDEZ CHICARRO (1955), LOESCHCKE (1919), para los siglos II-III d.C.; LUZÓN (1967), fig. 12, No, 62-63, pág. 150, lámpara de Riotinto, con asa no perforada, definida como paleocristiana de los siglos III-IV d.C.; FERNÁNDEZ CHICARRO (1956), Museo de Sevilla, fig. 57, 2, lámpara muy parecida también por el color de la arcilla, falta la ornamentación.

En la Colección de Lebrija se encuentran lámparas con este tipo de la asa, LÓPEZ RODRÍGUEZ (1981) lám.

N^o 106, XII, N^o 114, XIII, N^o 124, pág. 112-113, comparadas con el tipo de Loeschcke VIII, la mitad del siglo I-II d.C., y lám. XIV, N^o 143-147, lámparas de arcilla clara con gránulos, es decir, a perlitas, siglos III-IV d.C., pág. 116, popular al sur de España, lám. XIV, N^o 139; lámpara idéntica sin ornamento, de 0,6 cm de largo y 4,1 cm de alto, comparadas con la forma 30 de Dressel, fechada para los siglos III-IV d.C.

Un variante de esta forma se encuentra en Portogruaro, de procedencia desconocida, véase LARESE (1983: 107, N^o 185) y según la autora fue fabricada “a torno”; Larese, en función de las analogías recogidas también de Panonia, fecha esta pieza al final del siglo IV d.C.

Las analogías citadas anteriormente permiten observar diferentes variantes de las lámparas parecidas al tipo de la pieza de Gerona. Posiblemente ésta es una lámpara procedente de las lámparas del tipo de disco ornamentado de los siglos anteriores I-II d.C., que tenían las asas similares, como en el caso de las lámparas de Sevilla, y lámparas a perlitas de los siglos III-IV d.C., que tienen la forma idéntica, hechas de arcilla clara, a la conocida del Sur de España.

Los ejemplares singulares de las lámparas similares de Osuna, de Zaragoza, de Beja y convergencias con las lámparas de Peroguarda del S. III d.C., encontradas *in situ*, permiten suponer, que es posible que haya sido un tipo de lámparas producidas al Sur de la Península Ibérica, teniendo relación con las lámparas romanas más tempranas, que perduraron en diferentes regiones de Europa, por ejemplo en *Lauriacum*, hasta los siglos IV-V d.C., con un leve cambio en su forma.

Resumiendo

En función de la totalidad del material que me ha sido facilitado en el Museo Arqueológico de Gerona, hay que afirmar, que en tan pequeña colección se encuentran piezas sumamente interesantes. El tipo dominante de lucernas norteafricanas, se encuentra representado por dos lámparas de Hayes, tipo IA con asa perforada, y del tipo IIB; cuatro lámparas constituyen el tipo IIA, en cuanto se pueda deducir de los fragmentos de algunas.

Tres de ellas tienen una rica decoración en los brazos y los discos ornamentados figuradamente. Uno de los fragmentos, en cambio, tiene la decoración más escasa, estampada en los brazos con punzones.

Una lámpara es del tipo IIB de Hayes, con una decoración simple, geométrica, en los brazos y el disco. Una de las lámparas, procedente también de Rosas, es típicamente siciliana.

De Gerona procede una lámpara, que tiene relación con las lámparas romanas, siendo posiblemente de producción local. Las demás lámparas del tipo norteafricano, como también la lámpara siciliana, procedente de Rosas, son al parecer, productos importados, aunque no se puede negar la existencia de producción local de la cerámica tardoantigua en aquella región de la costa del Levante de España.

Bibliografía y abreviaturas

Índice de las abreviaturas:

MAN	Museo Arqueológico Nacional, Madrid
MMA	Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales
ArchEspA	Archivo Español de Arqueología, Madrid
BSAA	Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, Valladolid
EAE	Excavaciones Arqueológicas en España, Madrid

ALARCÃO, J., ÉTIENNE, R.

1976 *Fouilles de Conimbriga I. Céramique diverse et verres*, Paris.

ALMAGRO, M.

1964 *Excavaciones en Palaiopolis. Excavaciones en Palaiopolis de Ampurias*, EAE, 27.

AMANTE SÁNCHEZ, M.

1985 *Lucernas en T.S. Africana de la región Murciana. Antigüedad y cristianismo, Conventus Carthaginiensis a chora de Tudmir. Perspectivas de la historia de Murcia entre los siglos III-VIII*, Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía, II, Murcia.

AMANTE SÁNCHEZ

1993 *Lucernas romanas de la Región de Murcia. Hispania Citerior*, Anejos de Antigüedad y Cristianismo, I, Murcia.

ATLANTE EAA

1981 *Atlante de Enciclopedia dell' Arte Antica*, Treccani ed., Roma.

BALESTRAZZI DI FILIPPO et al.

1979 *La lucerna aquileiese in terracotta* [in:] *Catalogo della mostra*, Aquileia.

BALIL, A.

1982 *Estudios sobre lucernas romanas III*, BSAA, XLIII, p. 160-166.

BAILEY, D. M.

1980 *A Catalogue of the Lamps in the British Museum II. Roman Lamps made in Italy*, London.

BELTRÁN LLORIS, M.

1966/1967 *Colección de lucernas del Museo de Bellas Artes de Zaragoza*, Caeseraugusta, 27/28, p. 75-79.

BERNAL CASASOLA, D.

1995 *Las lucernas romanas del Museo Municipal de Ceuta*, Cuadernos del Rebellin, 12, Dirección Provincial del Ministerio de Cultura ed., Ceuta, p. 10-97.

BRONEER, O.

1950 *Terracotta Lamps. Corinth IV*, 2, Cambridge.

CAMPS-FABRER H.

1953 *L'olivier et l'huile dans l'Afrique romaine*, Publications du Gouvernement Générale de l'Algérie, Alger.

CARANDINI, A.

1969/1970 *Produzione agricola e produzione ceramica nell'Africa di età imperiale. Appunti sull'economia della Zeugitana e della Byzacena*, Studi Miscellanei, 15, p. 97-119.

DE BERLANGA, M. R.

1903 *Catálogo del Museo Lorigiano*, Málaga.

DELATTRE, A. L.

1899 *Les lampes chrétiennes de Carthage*, Musée Lavigérie St. Luis de Carthage, III, Paris.

DENEAUVE, J.

1969 *Lampes de Carthage*, Paris.

DERINGER, H.

1965 *Römische Lampen aus Lauriacum*, Linz.

DRESSEL, H.

1899 *CIL* XV, 1, Berolina.

- DURÁN Y SAMPERE, A.
1943 *Vestigios de la Barcelona romana en la Plaza del Rey*, Ampurias, V, p. 53-77.
- ENNABLI, A.
1976 *Lampes chrétiennes de Tunisie*, Paris.
- FERNÁNDEZ CHICARRRO, C.
1956 *La colección de lucernas antiguas del Museo Arqueológico de Sevilla*, MMAP, XIII-XIV (1952-1953), p. 61-124, Madrid
- FERREIRA DE ALMEIDA, J. A.
1953 *Introdução ao estudo das lucernas romanas em Portugal*, *Ô Arqueologo Português*, nuev. ser. II, p. 5-208.
- FÉVRIER, P. A.
1965 *Fouilles de Sétif. Les basiliques chrétiennes du quartier Nord-Ouest*, Paris.
- GONZALEZ BLANCO, A. (ed.)
1984 *Antigüedad y Cristianismo. Begastri. Imágenes y problemas de su historia I*, Murcia.
- GRAZIANI ABBIANI, M.
1969 *Lucerne fittili paleocristiane nell' Italia settentrionale* [in:] *Studi di Antichità Cristiana*, 6, Bologna.
- HAYES, J. W.
1972 *Late Roman Pottery*, London.
1978 *Pottery Report 1976. Excavations at Carthage 1976 conducted by the University of Michigan*, vol. IV, Ann Arbor, p. 23-98.
- IVÁNYI, D.
1935 *Die Pannonischen Lampen. Eine typologisch-chronologische Übersicht* [in:] *Dissertationes Pannonicae*, II, 2, Budapest.
- JOLY, E.
1974 *Lucerne del museo di Sabratha* [in:] *Monografie di Archeologia Libica*, XI, Roma.
- LARESE, A. M.
1983 *Le lucerne fittili e bronzee del Museo Concordiense di Portogruaro* [in:] *Collezioni e Musei Archeologici del Veneto*, Roma.
- LIBERTINI, G.
1930 *Il museo di Biscari*, Milano-Roma.
- LOESCHCKE, S.
1919 *Lampen aus Vindonissa. Ein Beitrag zur Geschichte von Vindonissa und des antiken Beleuchtungswesens*, Zürich.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. R.
1981 *La colección de lucernas de la casa de la Condesa de Lebrija (Sevilla)*, BSAA, XLVII, p. 95-124.
- LUZÓN, J. M.
1967 *Lucernas mineras de Riotinto*, ArchEspA, XL, 1967, p. 138-150.
- LUZÓN NOQUÉ, J. M.
1973 *Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el pajar de Artillo (campaña de 1970)*, EAE, 78.
- MARTÍN, A., JAVIER NIETO, F., NOLLA, J. M.
1979 *Las excavaciones en la ciudadela de Rosas (campaña de 1976 y 1977)*, Gerona.
- MENZEL, H.
1954 *Antike Lampen im Römischen Zentralmuseum zu Mainz*, Mainz.
- MICHELUCCHI, M.
1975 *La collezione di lucerne del Museo Egizio di Firenze*, Firenze.
- MODRZEWSKA, I.
1988 *Lucernas tardoantiguas en la colección del M.A.N.*, Boletín del Museo Arqueológico Nacional, VI (1-2), p. 25-58.
1992 *Le lucerne "da miniera" nel Museo Archeologico de Barcelona*, Rivista di Archeologia, p. 65-76.
- MODRZEWSKA-MARCINIAK, I.
1989 *Lucernas escogidas del Museo Arqueológico de Alicante y de Elche*, BSAA XV, p. 216-245.
1990 *Remarque sur une lampe romaine du Musée Archéologique de Barcelone*, EtTrav, 15, p. 274-278.

- 1991 *Lucernas romanas ineditas en los Museos Arqueológico Nacional y de Barcelona*, BSAA, LVII, p. 245-249.
- MODRZEWSKA-PIANETTI, I.
2003 *La lucerna di Baelo: note al margine della collezione madrilenia*, Światowit 5, fasc. A, p. 33-42.
(ed. 2005)
- 2004 *Una lucerna cristiana inedita en Museo Arqueológico de Barcelona* [in:] *Studi di archeologia in onore di Gustavo Traversari*, vol. II, Roma, p. 241-646.
- NEURU, I.
1980 *Late Roman Pottery: a fifth century Deposit from Carthage*, Antiquités Africaines, 16, p. 195-211.
- NIETO PRIETO, F. J.
1993 *Nieto Prieto F.J., El edificio "A" de la ciudadela de Rosas (terra sigillata africana)*, Gerona.
- NOLA BRUFAU, J. M., CASAS Y GENOVER, J.
1984 *La carta arqueológica de la región de Gerona: El poblament de época romana al Nord-Este de Catalunya*, Gerona.
- OLIVA PRAT, M.
1965 *Historia de las excavaciones de Rosas*, Revista de Gerona, XI, p. 67-81.
- ORSI, P.
1896 *Siracusa. Sicilia XIV*, Notizie degli Scavi, 1, p. 354-356.
1897 *Di alcuni ipogei cristiani a Siracusa*, Römische Quartalschrift, 11, p. 473-495.
1909 *Siracusa. Ipogeo Troja Salazzo*, Notizie degli Scavi, 10, p. 556-574.
- OZIO, T.
1977 *Salamine de Chypre VII. Les lampes du Musée de Chypre*, Paris.
- PALOL DE, P.
1948-1949 *La colección de lucernas romanas de cerámica procedentes de Ampurias en el Museo Arqueológico de Gerona*, MMAP, IX-X, p. 233-265.
- PAVOLINI, C., ANSELMINO, L.
1981 *Terra sigillata. Lucerne. Ceramica fina romana nel bacino mediterraneo* [in:] *Atlante de Enciclopedia dell'Arte Antica*, I, p. 184-205.
- PERLZWEIG, J.
1961 *Lamps of the Roman Period. The Athenian Agora*, VII, Princeton.
- POHL, G.
1962 *Die frühchristliche Lampe von Lorenzberg bei Eppfach. Landkreis Schongau Versuch einer Gliederung der Lampen von Mediterranen Typus* [in:] *Aus Bayerns Frühzeit: Friedrich Wagner zum 75 Geburtstag Schriftreihe zur Bayerischen Landgeschichte*, Band 62, München, p. 219-228.
- PONSICH, M.
1961 *Les lampes romaines en terre cuite de la Mauritanie Tingitane*, Rabat.
- PROVOOST, A.
1976 *Introduction et essai de typologie générale avec des détails concernant les lampes trouvées en Italie*, Antiquité Classique, XLV, p. 5-39; p. 385-397.
- RAMOS FERNANDEZ, R.
1975 *La ciudad romana de Illici*, Alicante.
- REYNOLDS, P.
1993 *Settlement and Pottery in the Vinalpo Valley (Alicante, Spain)*, Oxford.
- RIBAS Y BELTRÁN, M.
1975 *Els Maresme en els primers sigles del cristianisme*, Mataró.
- RODRÍGUEZ NEILA, J. F.
1977 *Serie de lucernas de Osuna*, Habis 8, p. 385-397.
- SALOMONSON, J. W.
1968 *Étude sur la céramique romaine d'Afrique, sigillée claire et céramique commune de Henchir Ouiba (Raqqada) en Tunisie centrale*, Bulletin Antieke Beschaving, XLIII, p. 80-145.
- VIANA, A.
1956 *Lucernas de Peroguarda*, Arqueologia de Beja, XIII, p. 125-138.

VIKIĆ-BELANČIĆ, B.

1971 *Antičke Svetiljke u Arheološkom Muzeju u Zagrebu* [in:] *Vjestnik Arheološkog Muzeja u Zagrebu*, 3, V, Zagreb.

WALTERS, H. B.

1914 *Catalogue of the Greek and Roman Lamps in the British Museum*, London.

WOODS D.E. et al.

1967 *Carteia*, EAE 58.

ZACCARIA RUGGIU, A. P.

1980 *Le lucerne fittili del Museo Civico di Treviso* [in:] *Collezioni e Musei Archeologici del Veneto*, Roma.

IWONA MODRZEWSKA-PIANETTI (*IA UW*)

THE LATE ROMAN TERRACOTTA LAMPS FROM THE ARCHAEOLOGICAL MUSEUM OF GERONA
(CATALONIA)

SUMMARY

Thanks to the courtesy of Dr. Aurora Martín, I had the opportunity to study the late Roman terracotta lamps from the Archaeological Museum of Gerona (Catalonia). In the Museum there are 8 lamps coming from Rosas, ancient Rhode, and one – from Gerona. The typological and chronological comparison allows to conclude that 7 lamps are of the North-African type, also called early Christian type. Another one, found in Rosas, is originally

from Sicily. The last one, from Gerona, of similar type as the lamps “à suif”, is probably of local production. Excluding the last lamp, all the objects belong to the types Hayes IA, Hayes IIB and they probably have been imported from North Africa. In the Museum of Gerona no Iberian-Christian lamps were identified, of which some examples I noticed in the Archaeological Museum of Barcelona (MODRZEWSKA 2004).

PÓŻNORZYMSKIE LAMPKI TERAKOTOWE ZE ZBIORÓW MUZEUM ARCHEOLOGICZNEGO W GERONIE
(KATALONIA)

STRESZCZENIE

Dzięki uprzejmości dr Aurory Martín z Muzeum Archeologicznego w Geronie (Katalonia) miałam możliwość zadokumentowania i opracowania późnorzymskich lampek terakotowych znajdujących się w zbiorach tego Muzeum. Osiem z tych lampek pochodzi z wykopalisk w Rosas, antycznym Rohde, oraz jedna – ze znaleziska w Geronie. Studium typologiczne i chronologiczne pozwala na stwierdzenie, iż 7 lampek należy do serii tego typu wyrobów zwanych północnoafrykańskimi lub wczesnochrześcijańskimi. Jedna zaś lampka, pochodząca z Rosas –

ma pochodzenie sycylijskie. Inna z 9 lampek, pochodząca ze znaleziska w Geronie – pod względem formy zbliżona do typu zwanego „à suif” – jest zapewne lokalnej produkcji. Z wyjątkiem tej ostatniej, pozostałych 8 lampek można zaliczyć do typów Hayes IA i Hayes IIB i zapewne są one importami z Afryki Północnej. W Muzeum Archeologicznym w Geronie nie stwierdziłam obecności lampek iberyjsko-chrześcijańskich, które znajdują się w Muzeum Archeologicznym w Barcelonie (MODRZEWSKA 2004).

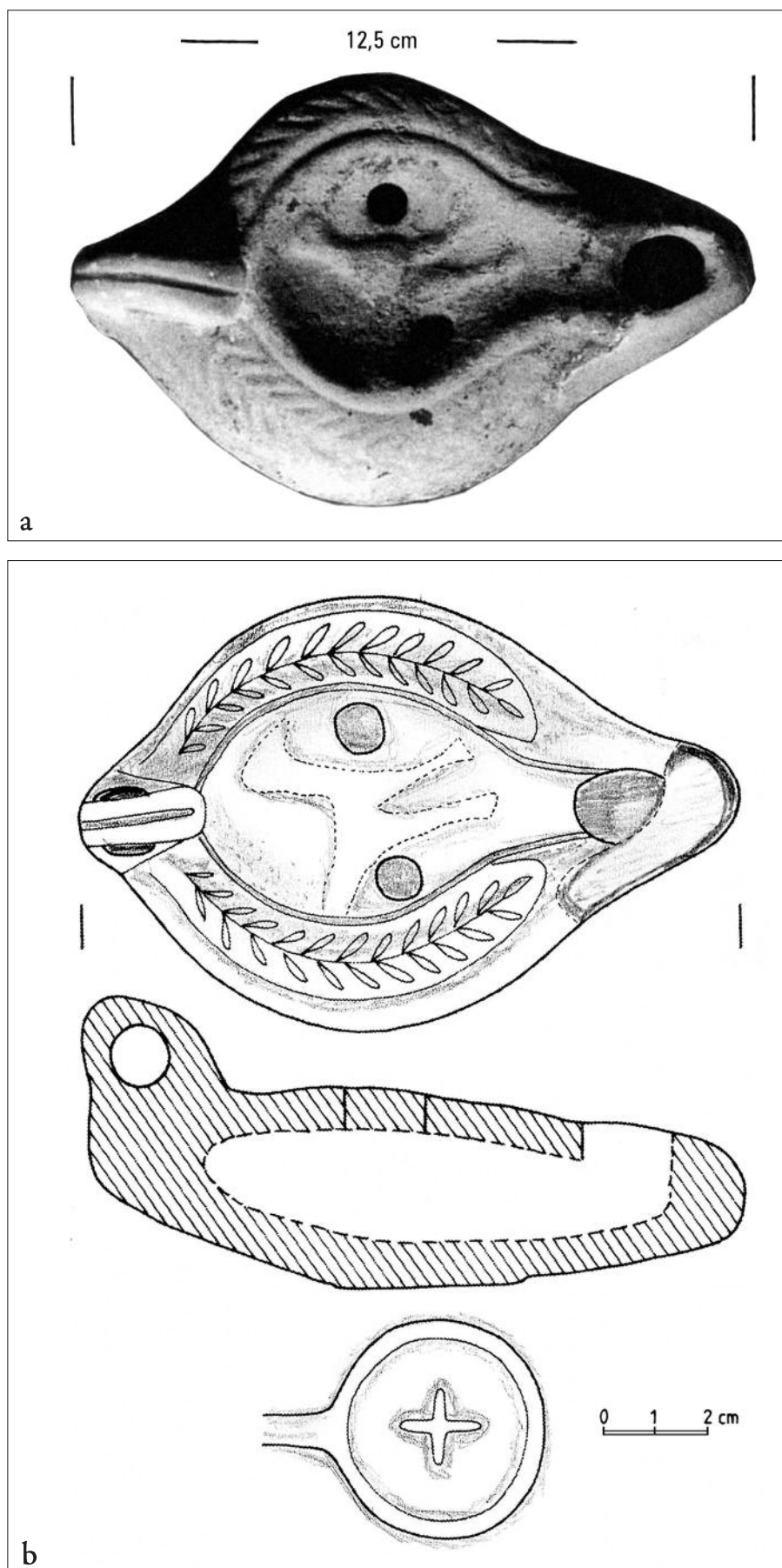


Fig. 1. a, b – lucerna tipo Hayes
IA, IV d.C.

PLATE 6

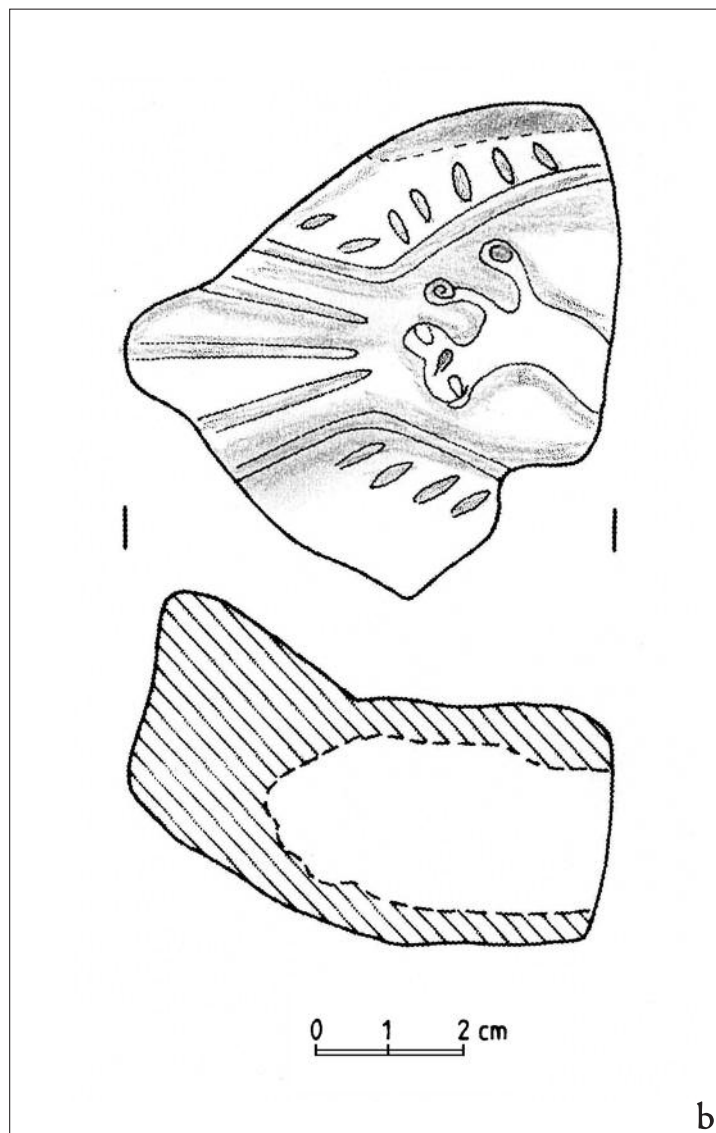
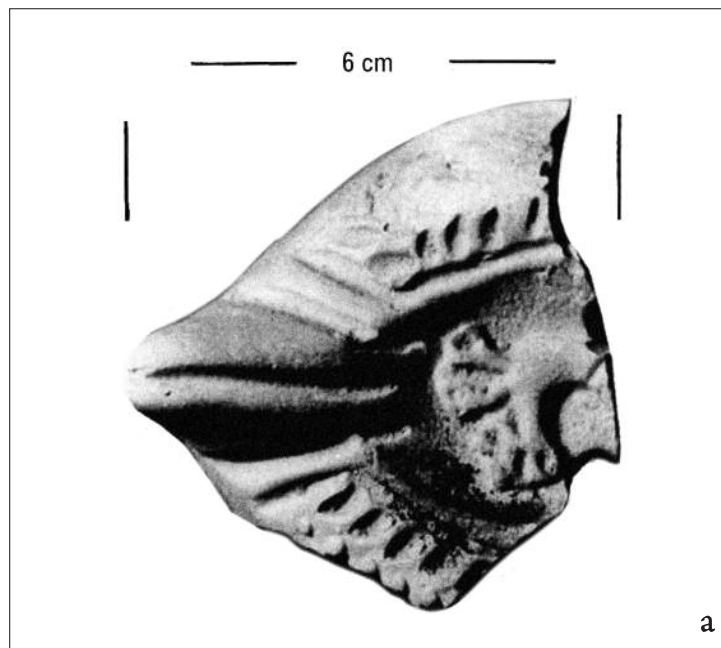


Fig. 2. a, b – lucerna tipo Hayes I B, 420-450 d.C.

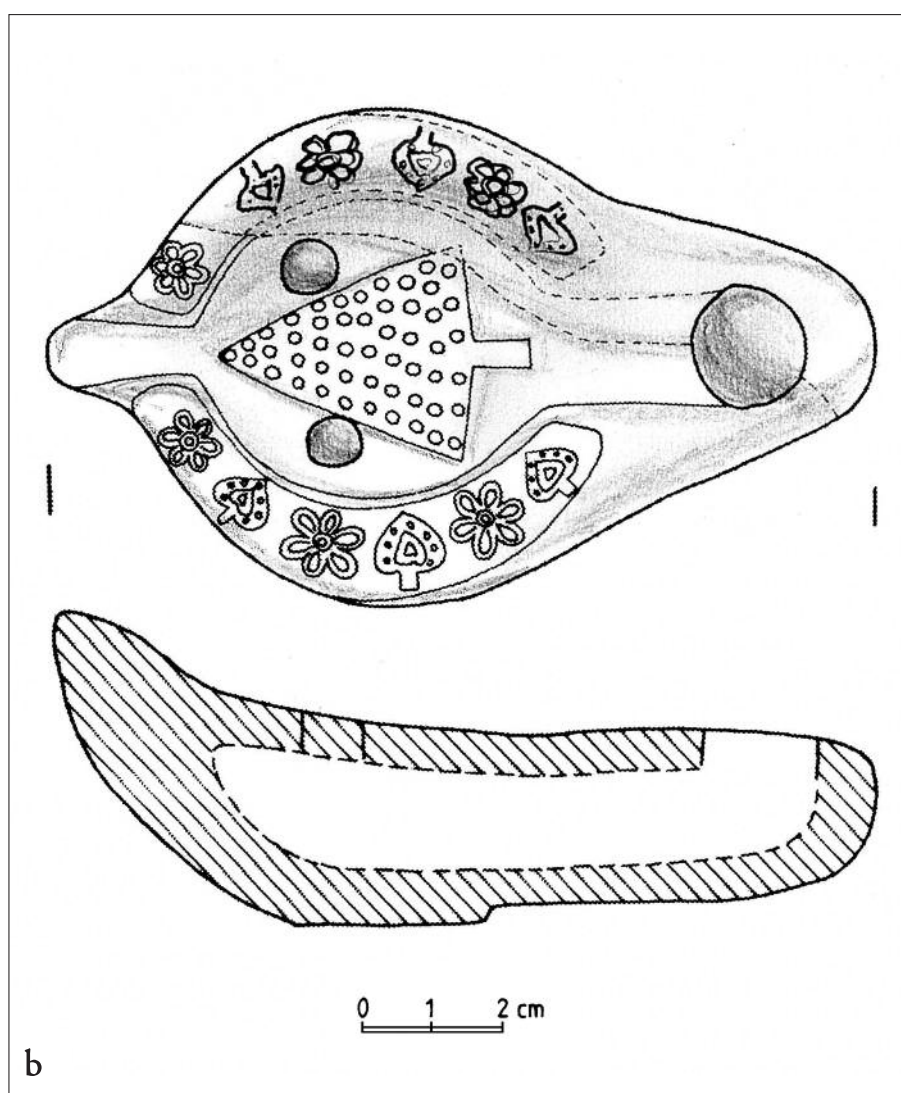
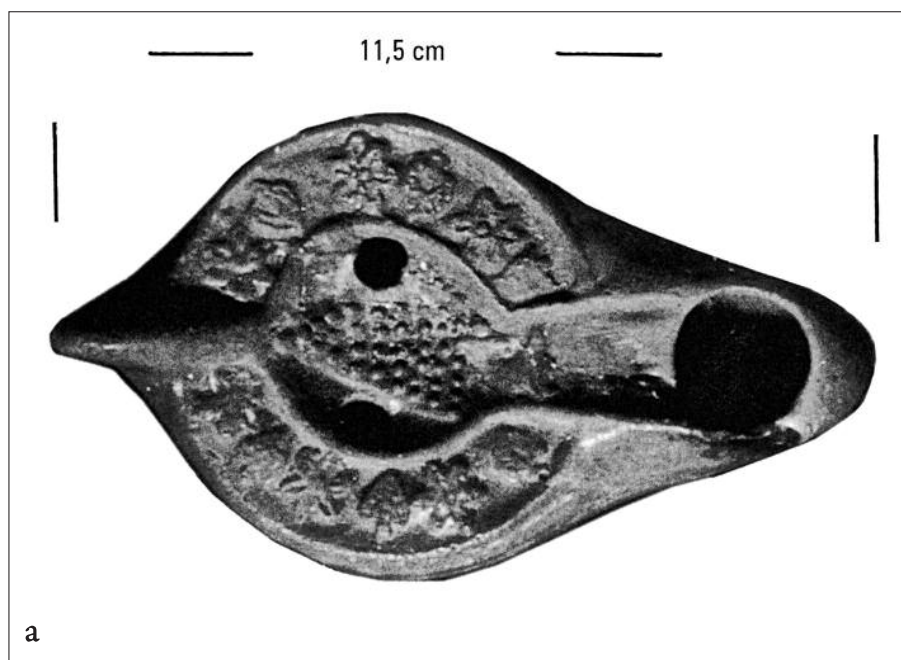


Fig. 3. a, b – lucerna tipo Hayes
IIA, 420-450 d.C.

PLATE 8

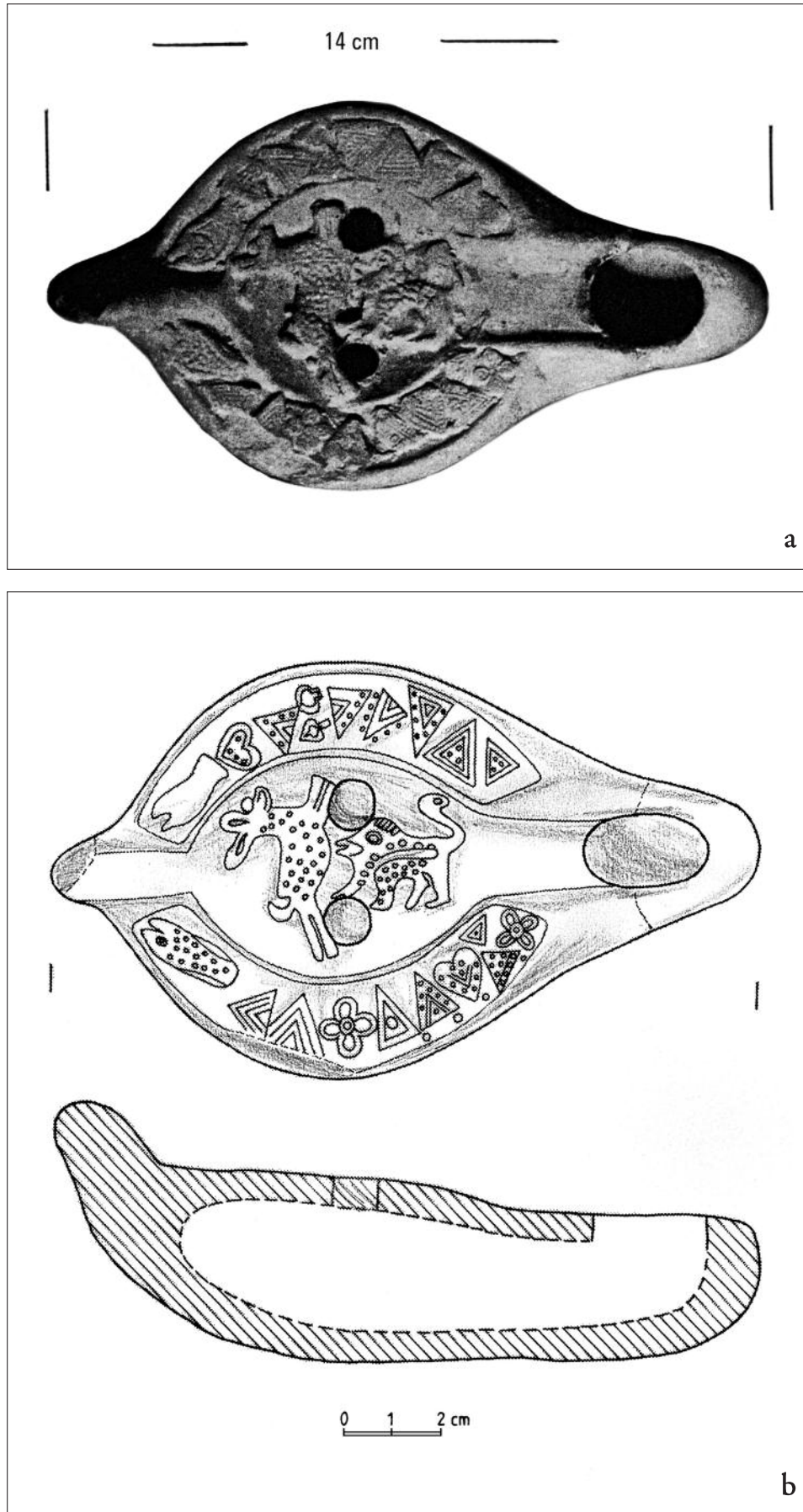


Fig. 4. a, b – lucerna tipo
Hayes IIa, 420-
500 d.C.

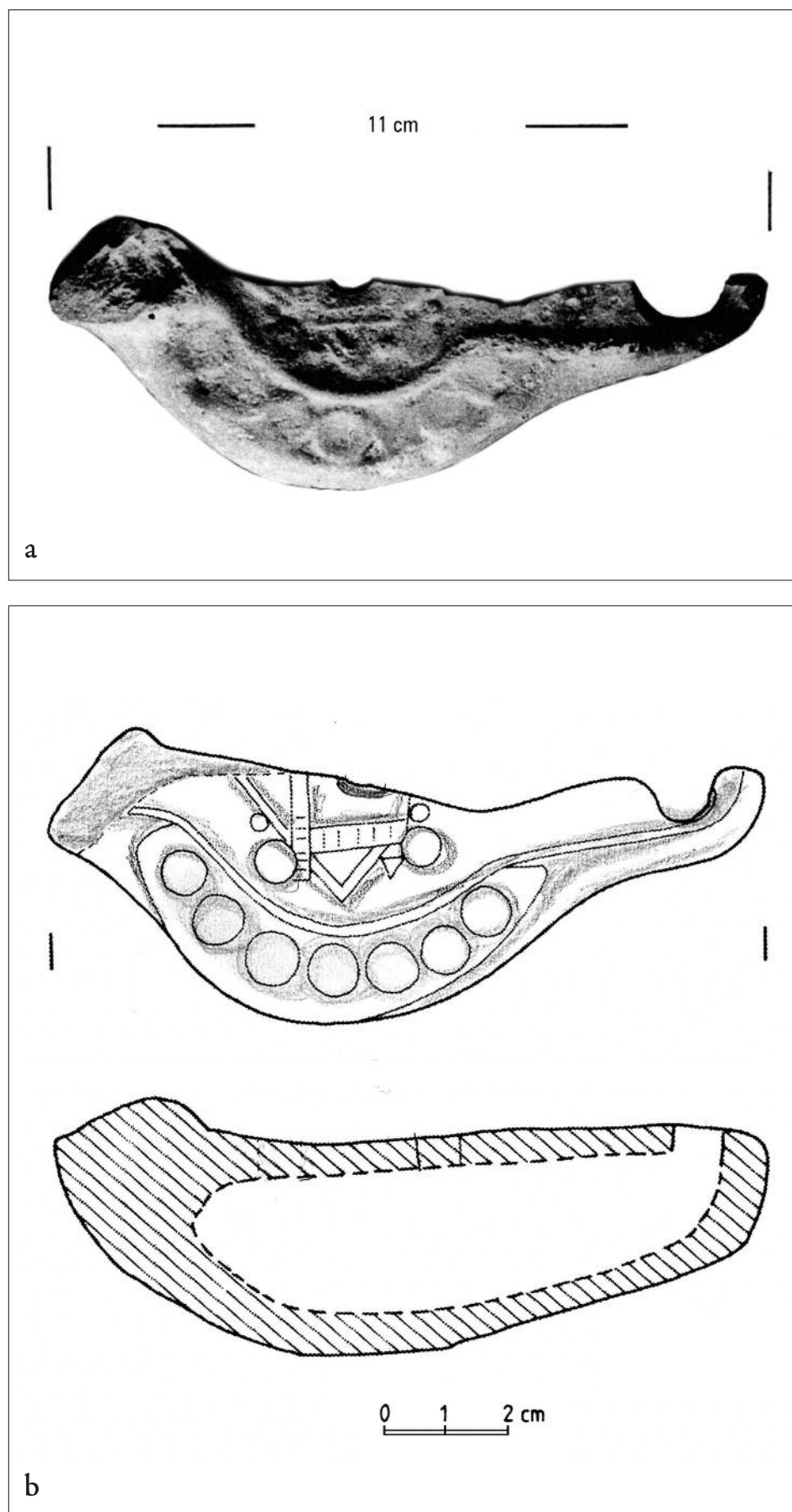


Fig. 5. a, b – lucerna tipo
Hayes IIa, 450-
500 d.C.

PLATE 10

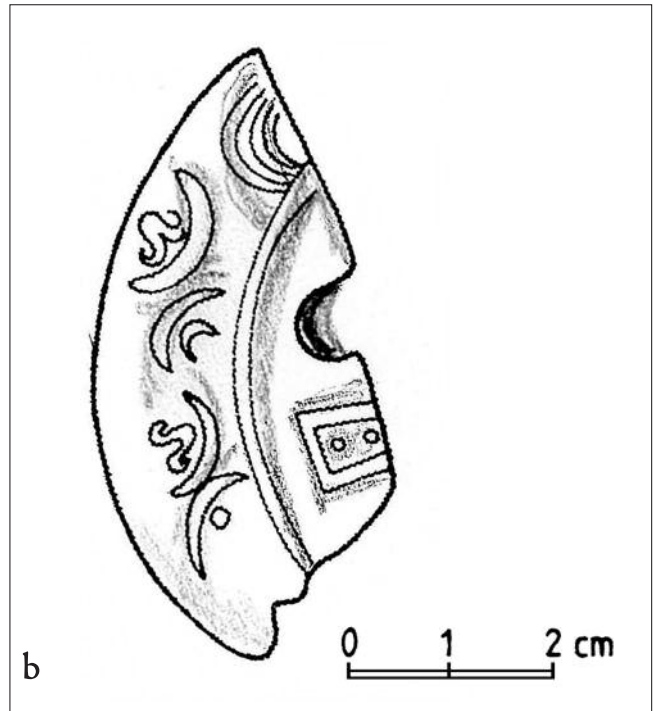
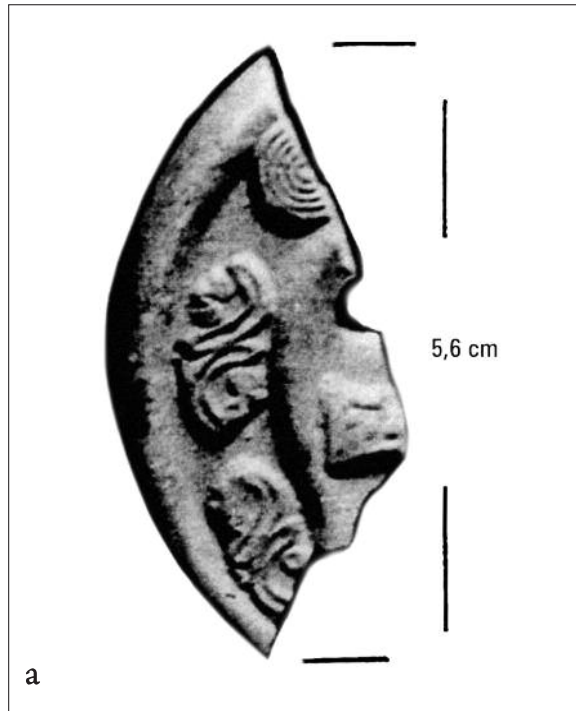


Fig. 6. a, b – lucerna tipo Hayes II A, 420-500 d.C.

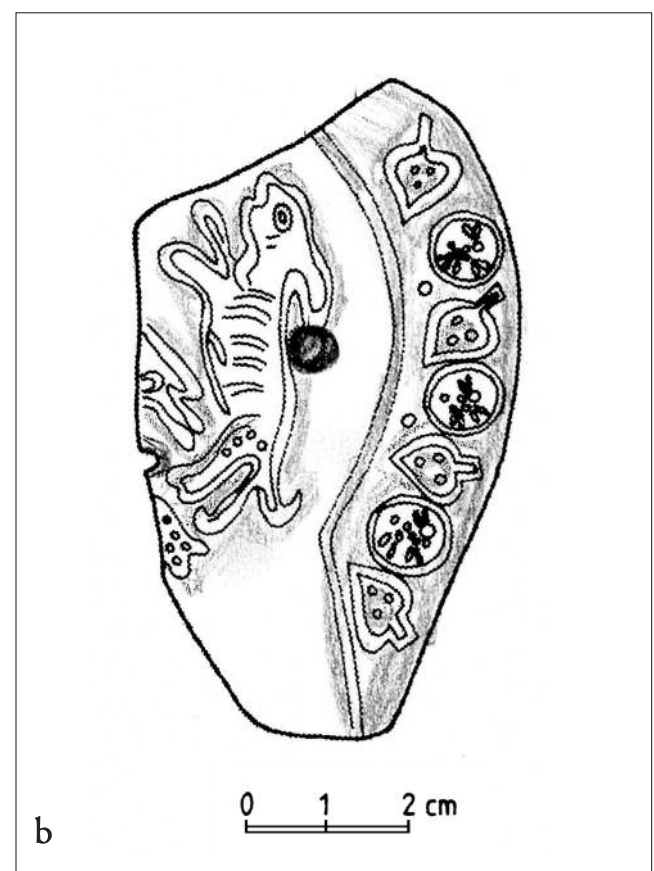


Fig. 7. a, b – lucerna tipo Hayes IIA, 420-500 d.C.

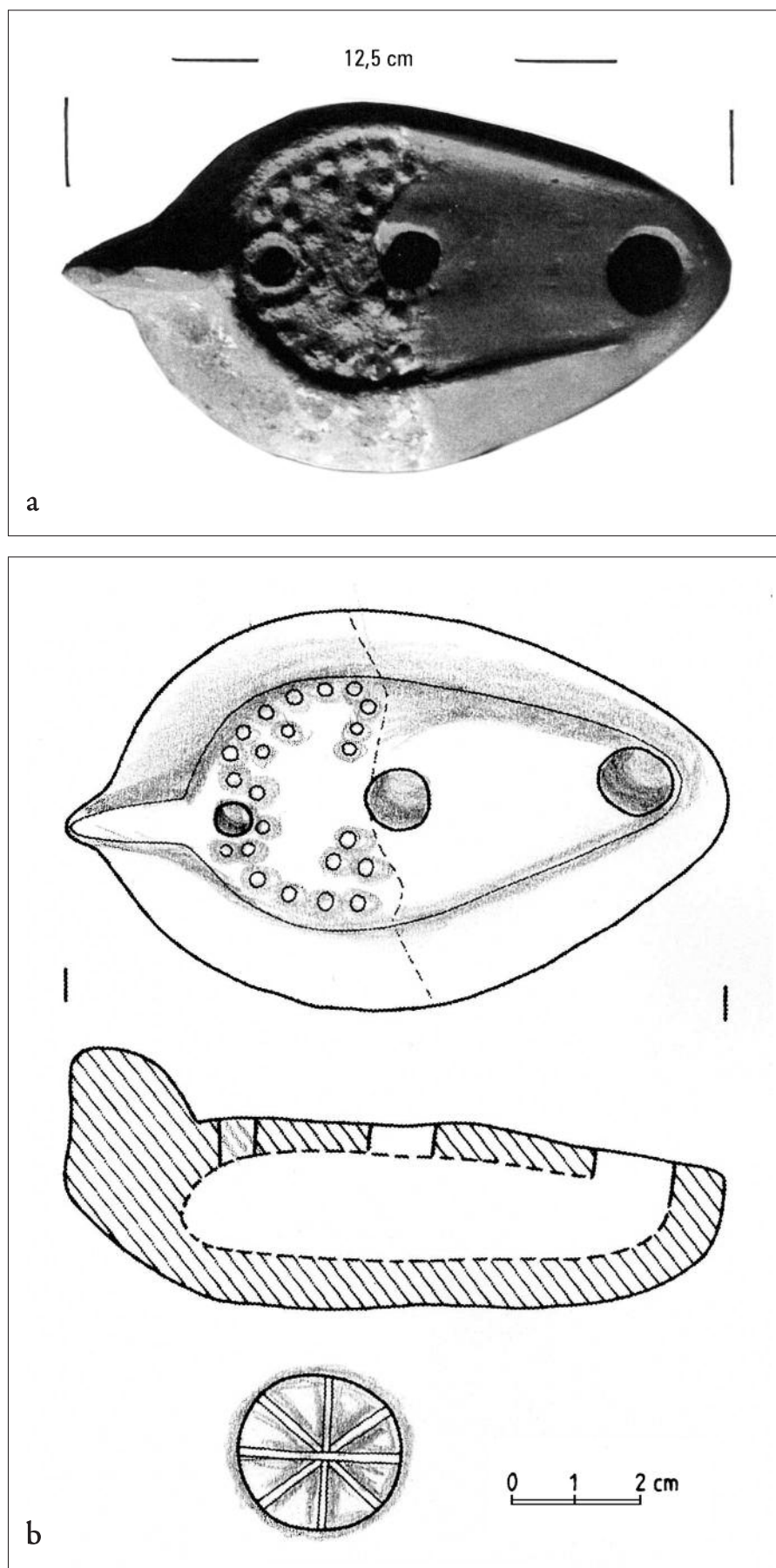


Fig. 8. a,b – lucerna siciliana
tipo Hayes I, IV d.C.

PLATE 12

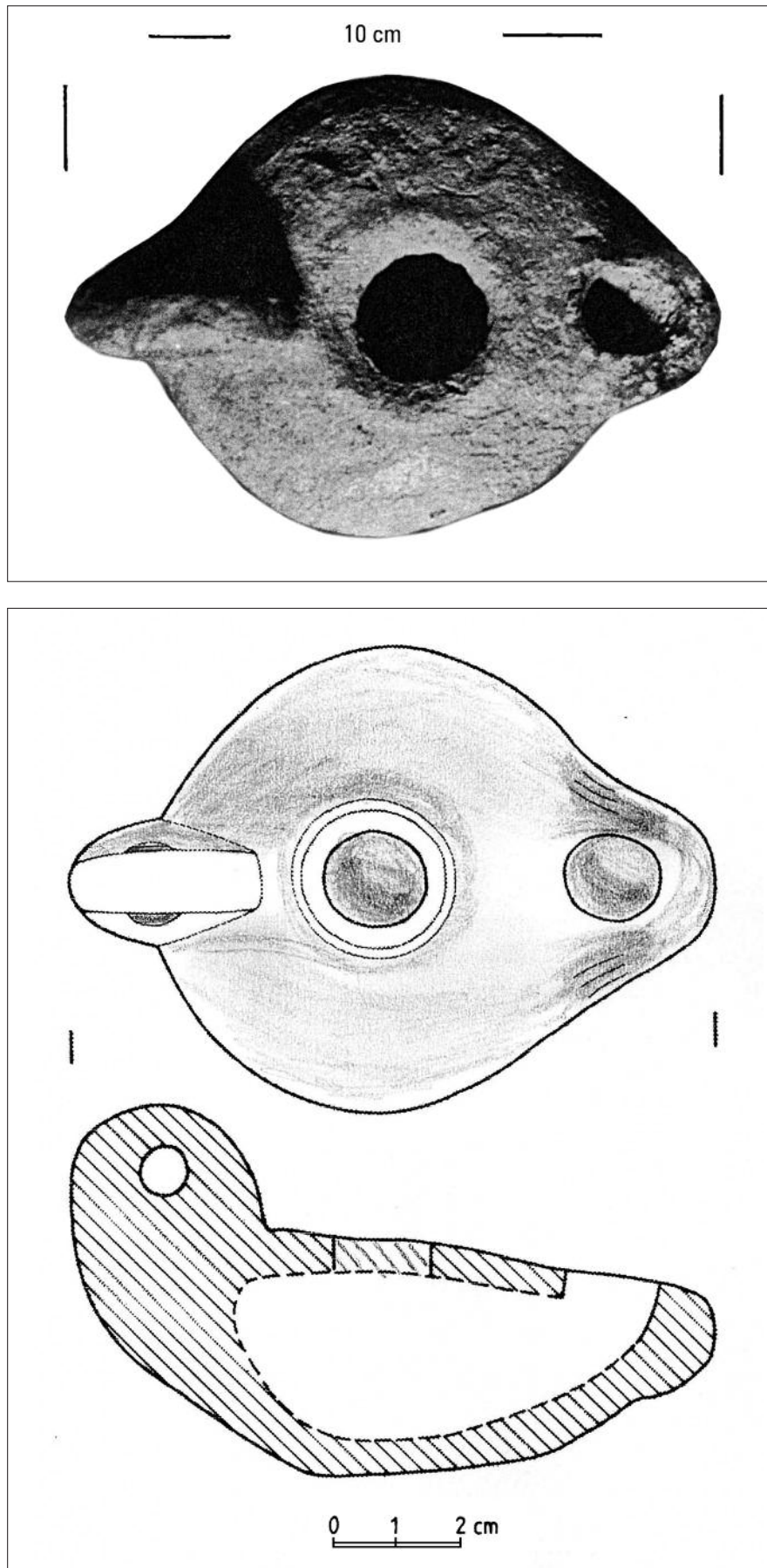


Fig. 9. a, b – lucerna tipo “à suif”,
según De Palol III-IV d.C.

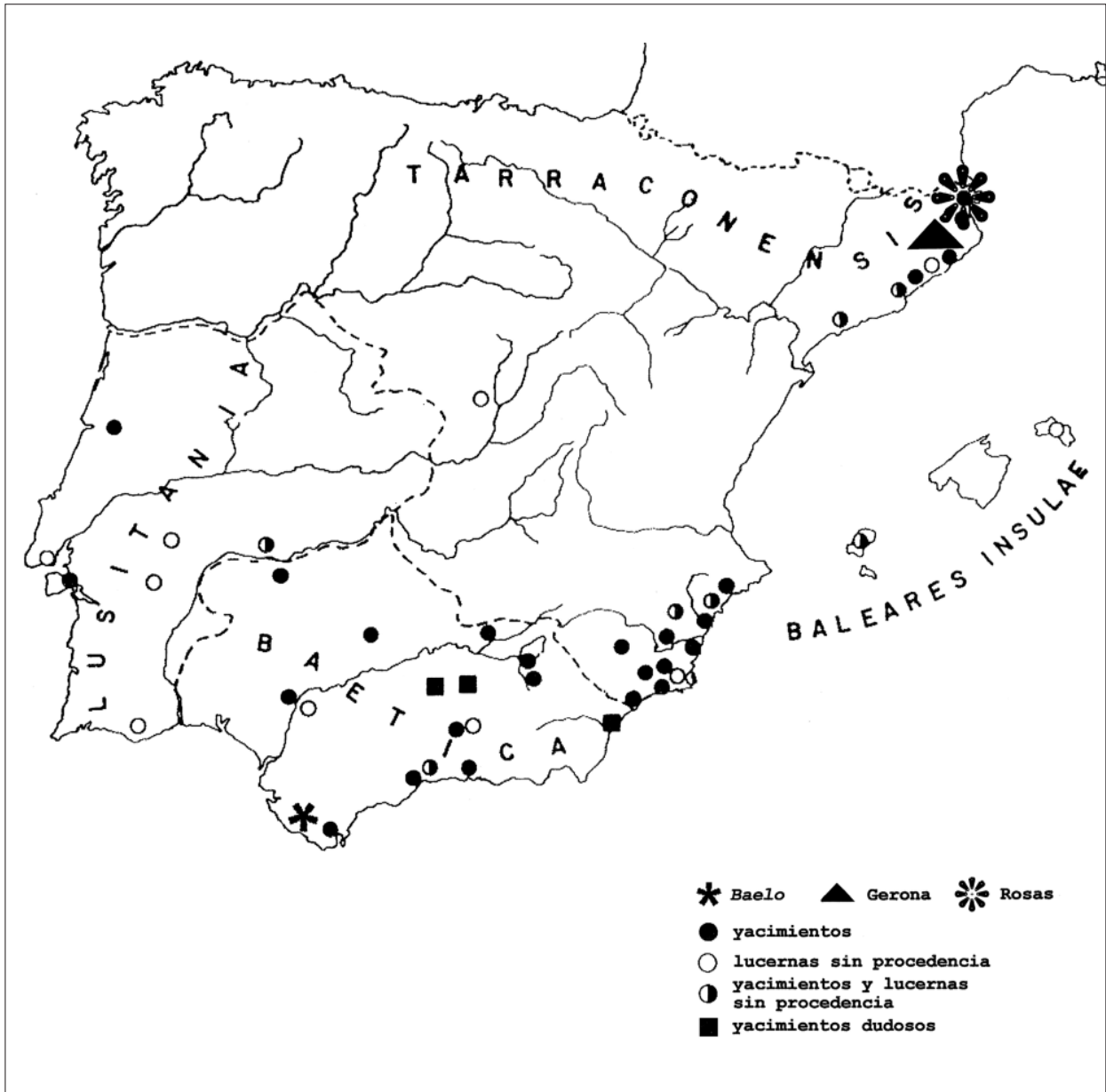


Fig. 10. Lugares de procedencia de varias lucernas estudiadas por I. Modrzevska donde son evidenciadas yacimientos de lucernas, hallazgos de lucernas sin procedencia, yacimientos y lucernas sin procedencia, yacimientos dudosos y lugares nomindas en el texto: Rosas y Gerona